

# celam

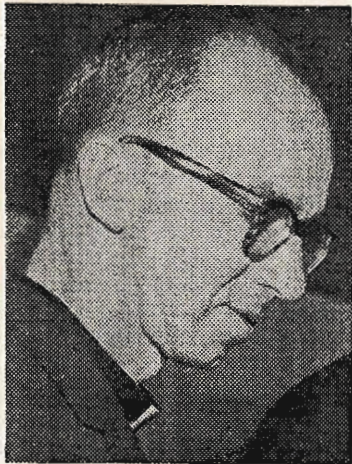
CONSELHO EPISCOPAL LATINOAMERICANO - CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

AÑO 5

ENERO - FEBRERO DE 1972

NUMEROS 53 - 54

Monseñor  
GERARDO VALENCIA CANO



El pasado 21 del mes de enero, Monseñor Gerardo Valencia Cano, Vicario Apostólico de Buenaventura en Colombia, Primer Presidente del Departamento de Misiones del CELAM, y Miembro de la Comisión Episcopal de este Departamento, falleció en un trágico accidente de aviación.

La desaparición de Monseñor Valencia ha entusiasmado al CELAM y ha representado una pérdida muy grande. En las páginas interiores de este boletín se ofrece una reseña sobre la personalidad de Monseñor Gerardo Valencia Cano.

## EL EQUIPO DE REFLEXION TEOLOGICO PASTORAL DEL CELAM

En los días comprendidos entre el 18 y el 22 de febrero se celebró en Lima, un nuevo encuentro de trabajo del Equipo de Reflexión Teológico Pastoral del CELAM.

El Equipo tiene por funciones específicas el asesoramiento del Secretariado General en todos los aspectos relacionados con la política pastoral del Consejo.

Este Equipo está constituido por un grupo interdisciplinario de teólogos, so-

Pasa a la Página 4a.

## LA PRESIDENCIA DEL CELAM

En los días 12, 13, 14 y 15 del mes de febrero tuvo lugar en Bogotá, en la Sede del Secretariado General, la primera reunión de la presidencia del CELAM, en este año de 1972.

Asistieron: Dom Avelar Brandao Vilela, como presidente; Monseñor Marcos Mc-Grath, como primer vicepresidente y Monseñor Luis Eduardo Henríquez, como segundo vicepresidente. Naturalmente, estuvo presente el secretario general del CELAM, Monseñor Eduardo Pironio. También asistió el secretario adjunto, Pbro. José Erro.

Por norma general, la presidencia del Consejo se reúne entre 3 y 4 veces al año para atender las necesidades que van surgiendo en la marcha del trabajo pastoral del CELAM, revisar los programas, y precisar las líneas de acción.

### TEMARIO

La primera reunión de presidencia en este año de 1972 tuvo una singular importancia por el temario que debió tratar. Además de estudiar y resolver varios asuntos in-

Pasa a la Página 4a.

## ELEGIDO OBISPO HERNANDO VELASQUEZ, SECRETARIO DEL DEVOC

El pasado mes de diciembre Su Santidad el Papa Paulo VI tuvo a bien elegir como Obispo Titular de Garba de Numidia y Auxiliar de la Arquidiócesis de Po-



El nuevo obispo, monseñor  
HERNANDO VELASQUEZ

payán, en Colombia, a Monseñor Hernando Velásquez Lotero quien desempeñaba el cargo de Secretario Ejecutivo del Departamento de Vocaciones del CELAM.

La elección episcopal de Monseñor Velásquez constituyó una gratísima alegría para el CELAM en general, y de modo especialísimo para todos los que éramos sus compañeros de trabajo y amigos en el Secretariado General, donde el Departamento de Vocaciones tiene su sede, y donde Monseñor Velásquez ejercía sus funciones.

Durante un año largo, Monseñor Velásquez desempeñó la Secretaría del Departamento y desarrolló en ella una acción muy amplia y fructífera. Programó el trabajo del Departamento para el próximo futuro y en él contemplaba adelantar servicios pastorales, muy prácticos en el campo vocacional.

Como fruto concreto, entre otros, dejó el libro "Juventud: Opción Vocacional", que acaba de aparecer en el mes de enero, y que contiene los estudios y las reflexiones hechas por el Departamento en el pasado año para precisar los criterios básicos del mismo y de la Pastoral Vocacional en general.

Pasa a la Página 4a.

## “FELICES LOS QUE CREEN”

### I - LA FE:

#### COMPROMISO CON LA HISTORIA

Hay una Bienaventuranza —no explícitamente formulada entre las ocho tradicionales pero que las ilumina y fundamenta a todas— que abre el Evangelio y lo cierra: “Felices los que creen”.

María escucha de Isabel el elogio de su fidelidad. “Feliz porque has creído” (Luc. 1,45). Tomás, en cambio, recibe del Señor el semiproche sereno de su incredulidad: “Has creído porque me has visto. Felices los que aún no viendo creen” (J. 20, 29). Y en el corazón de su ministerio apostólico Jesús dirá a Pedro: “Feliz, eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos” (Mt. 16, 17).

### II - LA FE:

#### NOS ASEGURA EN EL MISTERIO DE UN CRISTO GLORIOSO

La crisis en la Iglesia es fundamentalmente crisis de fe. Por un lado hay los que dicen con Tomás: “Si no veo la señal y no meto mi mano, no creeré”. Quisieran una Iglesia perfecta, sin mancha y sin arrugas (Ef. 5,27). Y esa no es pre-

cisamente la Iglesia del tiempo. Sería fácil creer en una Iglesia que transparente, en la totalidad de sus miembros e instituciones, la irresistible santidad de Cristo. Pero se nos exige creer sin haber visto.

Hay una exigencia de que la Iglesia sea “signo”: de Cristo, de unidad, de salvación. Si la Iglesia que somos no expresa y comunica a Cristo —si no es su Sacramento— no podemos exigir la fe. Esto implica en nosotros una urgencia radical de conversión.

Pero la Iglesia del tiempo —la de la cotidiana peregrinación en la esperanza— es necesariamente Iglesia de pobres, limitados e imperfectos. Por eso necesitamos que la Iglesia se renueve incesantemente en el Espíritu y haga penitencia.

Hay cristianos que quisieran adelantarse en la historia la perfección definitiva de la Iglesia escatológica. Sueñan con la Jerusalén celestial que desciende de arriba, bella y engalanada como una novia para el día de las Bodas (Apoc. 21, 2). Pero la Iglesia del Apocalipsis no es precisamente la Iglesia de la historia.

Por otro lado, hay quienes se escandalizan como Pedro: “Lejos de ti, Señor. De ningún modo te sucederá eso” (Mt. 16, 22). No han comprendido el misterio de la cruz y se olvidan que la Iglesia prolonga en el tiempo la pobreza, el anonadamiento y la persecución de Cristo.

Quisieran una Iglesia tranquila y sin problemas que simplemente manifestara el rostro de un Cristo definitivamente constituido Señor de la historia.

La fe nos introduce y asegura en el Misterio de un Cristo glorioso que vive y actúa en la Iglesia-Sacramento. Nos llena de gozo y serenidad esa presencia: “Yo estaré siempre con vosotros hasta el final” (Mt. 28, 20). La Iglesia es esencialmente “Sacramento” —es decir, signo e instrumento— del Cristo Pascual.

Pero, por lo mismo, reviste en el tiempo la provisoriedad y los límites de los signos. Seremos verdaderamente de Dios —poseeremos su Espíritu que ilumina nuestra fe— si confesamos a “Jesucristo venido en carne” (I J. 4, 2), es decir, engendrado en las entrañas virginales de María, nacido en la pobreza de Belén y prolongado en la fragilidad humana de su Iglesia.

## LA FE: RESPUESTA PERSONAL A DIOS

Penetrar desde la fe en el misterio desconcertante de una Iglesia que sufre es haber comprendido que “era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria” (Luc. 24, 26). No importa si el sufrimiento viene desde afuera (persecuciones que encierran a la

Iglesia en el silencio) o es provocado desde adentro por la impaciencia, la lentitud o el pecado de sus miembros. Hay que tener fe en la Iglesia: en la presencia de Cristo en ella y en la acción incesantemente transformadora de su Espíritu.

lorosa pobreza de muchos. Siente la urgencia de vivir cotidianamente las bienaventuranzas evangélicas y de gritarlas a los hombres para que las cumplan.

\* \* \*

Es el momento de preguntarnos si somos creyentes de veras. Porque es el único modo de ser plenamente felices. No solo porque el Padre nos reveló a Cristo sino porque su encuentro definió nuestra vida en la fidelidad irrevocable de una entrega. “Feliz porque has creído”, es decir, “feliz porque te has entregado”.

Solo esta fe es la que “triunfa sobre el mundo” (I J. 5, 4). No como indiferencia o evasión, mucho menos como explotación o dominio, sino como servicio de conversión. Una fe que interioriza la Palabra recibida en la pobreza, la saborea en el silencio de la contemplación y la convierte en irresistible fuerza de transformación. Es el único modo de cambiar el mundo desde adentro con la levadura del Evangelio.

Hoy en la Iglesia se necesita más fe: iluminada, madura y comprometida. El mundo tiene derecho a esperar el testimonio concreto de la fe pascual de los cristianos. Cristianos que sepan descubrir cotidianamente el plan del Padre y entregarse a realizarlo con alegría. Cristianos que vivan solo para Dios en el servicio sencillo a sus hermanos.

Cristianos que aprendan a saborear la cruz y a no escandalizarse de la fragilidad provisoriosa de la Iglesia peregrina. Cristianos que sientan la alegría honda de prolongar hoy la Iglesia de Jesucristo.

Una Iglesia así será “signo”. Y el mundo creará que Jesús es el Enviado del Padre.

† EDUARDO F. PIRONIO  
Obispo  
Secretario General del CELAM

### III - LA FE:

#### INTERPRETACION EVANGELICA DE LA HISTORIA

Pero... ¿qué es la fe?

● Ante todo una *respuesta* personal al Dios que llama. Compromete definitivamente al hombre en la totalidad de su vida y su misión. Es el caso de Abraham (Gén. 12) constituido principio del Pueblo de Dios en la antigua alianza. La fe es obediencia absoluta a Dios: arrancarse, ponerse en camino y salir “sin saber a dónde iba” (Hebr. 11, 8). Es también el caso de María, la humilde servidora del Señor, (Luc. 1, 38), en cuya fe no adulterada tiene su origen la Iglesia de los tiempos definitivos.

La fe es aceptación gozosa del plan de Dios sobre la historia. No porque ese plan sea lógico o cómodo, sino porque lo trazó el Padre de las misericordias y Dios de toda fidelidad y para El no hay nada imposible (Gén. 18, 14; Luc. 1, 37).

● Pero la fe es, además, *participación en la mirada de Dios*. Es decir, tratar de ver las cosas, los acontecimientos y los hombres, desde la luminosidad del designio salvífico de Dios. Dicho de otra manera: la fe es una interpretación evangélica de la historia, una lectura de la historia de salvación en las páginas normales de la historia de los hom-

bres, un descubrimiento cotidiano de la presencia y manifestación del Señor.

Es aprender a decir, aun en la complejidad de los acontecimientos dolorosos y absurdos, “es el Señor” (J. 21, 7). Es descubrir la misteriosa presencia de Jesús en la persona de todos los que sufren y esperan nuestro servicio (Mt. 25, 31 sgs).

● Finalmente la fe es un *compromiso*. Es decir, una apertura de salvación al hombre y a su mundo. La fe no es simplemente para ser recibida y celebrada. Efectivamente la fe es don de Dios que solo es concedido a los pobres y limpios de corazón. Pero esencialmente la fe exige ser proclamada y vivida. Otra vez encontramos la fundamental bienaventuranza de Nuestra Señora: “Felices, más vale, los que reciben la Palabra de Dios y la realizan” (Luc. 11, 27).

La fe compromete al cristiano en la construcción de un mundo más humano y fraterno. Lo convierte en artífice de la paz por los caminos de la justicia y el amor. Lo hace testigo de esperanza y profeta de conversión. No lo deja tranquilo ante la injusticia de algunos y la do-

## REUNION DE LA PRESIDENCIA

(CONTINUACION DE LA PAGINA PRIMERA)

ternos, la presidencia debió atender a la preparación de la XIV Reunión Anual del Consejo, la que por estatutos tendrá lugar el próximo mes de noviembre.

Igualmente, la presidencia se ocupó de la VII Reunión Interameri-

cana de Obispos que deberá celebrarse en Montreal, entre el 15 y el 19 de mayo.

En ambos casos se estudiaron a fondo los respectivos temarios. Se marcaron las diversas etapas de preparación.

## LA XIV REUNION DEL CELAM

Según lo decidido por el mismo Consejo en mayo de 1971, durante la XIII Reunión, la XIV Asamblea Plenaria tendrá por sede la República de Bolivia. Las sedes para Asambleas Plenarias del CELAM van rotando por los diversos países latinoamericanos.

Las Asambleas Plenarias del Consejo revisten siempre un carácter de gran importancia ya que es en ellas cuando se decide toda la política pastoral del CELAM, y se toman las determinaciones para hacerla efectiva a través de los diversos medios e instrumentos de acción con que cuenta el Consejo.

La XIV Reunión presenta un interés latinoamericano muy grande

y especialísimo: en ella se realizarán elecciones generales para todos los cargos del Consejo con excepción del cargo de secretario general. Las actuales responsabilidades: presidencia, vicepresidencias, presidencias de departamentos, terminan, precisamente en noviembre de este año. Los dignatarios actuales fueron elegidos para un período de 3 años, en la XII Reunión, celebrada en Sao Paulo.

A nadie escapa la importancia de este acontecimiento, por todo lo que representa para el CELAM, como organismo de servicio e "instrumento providencial para la Iglesia Latinoamericana".

## LA REUNION INTERAMERICANA DE OBISPOS

La pasada reunión de presidencia tuvo también importancia por la preparación de la VII Reunión Interamericana de Obispos, acontecimiento este, que año tras año se constituye en un vínculo muy expresivo de la intercomunidad eclesial entre las Iglesias del Canadá, Estados Unidos y América Latina.

El temario para la VII Reunión Interamericana, entre otros tópicos contempla los siguientes: *Iglesia y Política e Iglesia y Juventud*.

De manera especial la presidencia se detuvo en la consideración del primer tema, el cual, según la mecánica establecida para las reuniones interamericanas debe ser preparado por el CELAM.

- El Boletín "CELAM" es un instrumento del Consejo Episcopal Latinoamericano para el servicio de la Iglesia de América Latina.
- Una publicación que mensualmente ofrece a sus lectores valioso material de reflexión en la meditación sobre la Iglesia continental.
- El Boletín "CELAM": un vínculo de eclesialidad latinoamericana.

### Suscripción:

Latinoamérica, Estados Unidos ..... US 4.50  
Europa ..... US 5.50  
Colombia ..... \$ 55.00

### Redacción y Administración:

Secretariado General del CELAM, Apartado Aéreo 5278  
Bogotá, D. E., Colombia.

## ELEGIDO OBISPO

Viene de la Página 1a.

## ORDENADO EN ROMA

En un principio Monseñor Velásquez pensaba recibir su ordenación episcopal en Medellín ya que pertenecía a esta Arquidiócesis. Posteriormente tuvo el honor de ser invitado, junto con otros obispos electos, por Paulo VI, para ser ordenados personalmente por el Pontífice en Roma, el pasado 13 de febrero.

## CONGRATULACIONES

El Boletín CELAM, al registrar la elección y ordenación episcopal de Monseñor Hernando Velásquez, desea ser vocero, una vez más, del personal del CELAM, y de modo especial del personal de colaboradores del Secretariado General, para exorsarle, con profunda amistad y sincero cariño, las más cálidas manifestaciones de congratulación por la plenitud del sacerdocio que le ha sido conferida.

Al mismo tiempo, sus amigos y compañeros de trabajo en el Secretariado General le manifiestan un sincero agradecimiento por la forma sencilla, amable, fraternal con que siempre los trató. Monseñor Velásquez deja en ellos el recuerdo de una amistad muy hondamente sentida.

Sea también esta la oportunidad para deseárselo todas las bendiciones de Dios en las responsabilidades grandes que le han sido confiadas, como Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Popayán y como miembro de la Colegialidad Episcopal Latinoamericana.

...

## EL EQUIPO DE REFLEXION

Viene de la Página 1a.

ciólogos, pastoralistas, etc. Lo preside el Secretario General del Consejo, Monseñor Eduardo Pironio. Es coordinador de este Equipo el padre José Marins, Secretario Adjunto del Secretario General del CELAM.

### Temas de estudio

Para la sesión de trabajo se estableció el siguiente temario:

1. Fe y Compromiso Político. (Iglesia y Política).
2. Conclusiones del Sínodo Episcopal. (Informes, Puntos de Profundización. El tema será presentado por Monseñor Pironio).
3. Estudio de Prospectiva para el CELAM en su Estructura Organizativa y Apostólica.
4. Líneas prioritarias de América Latina. (Padre Marins).
5. Iglesia y Juventud.

## ENVIO DE PERSONAL APOSTOLICO A AMERICA LATINA

### NOTA A LOS LECTORES

En los meses finales de 1971 tuvo lugar en Roma, una nueva reunión del Consejo General de la Pontificia Comisión para América Latina (COGECAL), en el cual, entre otros temas, se estudió el relacionado con la Ayuda del Personal Exterior a la Iglesia Latinoamericana.

Para esta ocasión Monseñor Eduardo Pironio Secretario General del CELAM, preparó y presentó el trabajo titulado *Envío de Personal Apostólico a América Latina, Aspectos y Problemas Especiales*, en el cual se ofrecen hondas reflexiones sobre el significado de la ayuda en personal a la Iglesia Latinoamericana.

Este tema, indudablemente de gran importancia y trascendencia, tanto para la propia Iglesia Latinoamericana como para las iglesias que generosamente colaboran con el envío de sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, ha sido estudiado bajo diversos aspectos desde años atrás.

En 1969 el COGECAL lo trató por primera vez. Posteriormente, a otro nivel fue también objeto de reflexión en la IV Reunión Interamericana de Obispos. A comienzos de 1971 se celebró en México la Primera Reunión Interamericana de Religiosos (Canadá, Estados Unidos y América Latina), y en ella el tópico fue también objeto de reflexión.

A primera vista podría parecer que existiera una reiteración innecesaria sobre este tema. Sin embargo, por lo que él representa, teológica y pastoralmente, para la Iglesia de América Latina y para las iglesias que envían personal, el volver sobre la reflexión del significado de la ayuda del personal apostólico exterior, es una necesidad sentida y por ello los diversos esfuerzos que se han hecho, y que seguramente se harán en el próximo futuro.

El Boletín CELAM, con gusto, ofrece a sus lectores el texto integral del trabajo presentado por Monseñor Eduardo Pironio, en la última reunión del COGECAL.

Las ideas expuestas por el autor, contribuirán al esclarecimiento de algunos puntos y a la adopción de líneas de acción consecuentes.

## INTRODUCCION

Como el Padre me envió a mí, Yo  
también los envío a ustedes  
(J. 20,21)

### 1. ¿ES VALIDA LA AYUDA?

Es un tema ya analizado muchas veces. Inclusive constituyó el núcleo central de nuestra reflexión en el COGECAL de 1969. Pero exige todavía una profundización nueva. Sobre todo en la consideración de algunos aspectos y problemas especiales. No para tranquilizar nuestra conciencia sino para renovar un compromiso muchas veces asumido. Porque está de por medio el mismo ser de la Iglesia y su misión específica en América

Latina. El momento nuevo que vive nuestra Iglesia exige también una consideración nueva del problema.

Volvemos a preguntarnos si es válida —y en qué condiciones— la ayuda del personal apostólico que llega generosamente a América Latina. La principal responsabilidad en la respuesta exacta es de la propia Iglesia Latinoamericana.

### 2. TRES PUNTOS DE VISTA

El problema se nos plantea desde tres ángulos:

● **Las Iglesias que envían** (o los Organismos de ayuda). Ellas mismas van padeciendo aceleradamente la disminución de vocaciones sacerdotales o religiosas. Ya no encuentran tan fácil disponibilidad en los posibles candidatos. Entonces se cuestiona el sentido mismo de la ayuda. Surge la pregunta: **¿Seguimos enviando? ¿No estamos favoreciendo la inactividad de la Iglesia Latinoamericana? ¿Por qué América Latina no se autoabastece de ministros propios?**

● **El mismo personal enviado.** Crece la sensación de inutilidad, de frustración, de fracaso. Se contagia la desilusión, se propaga el desencanto y el pesimismo. Se van quemando generosas aspiraciones apostólicas. Se va teniendo la impresión de que América Latina no necesita gente. ¿Cuál es aquí nuestra tarea nueva? ¿No estamos haciendo aquí lo mismo que hubiéramos hecho en Europa, Estados Unidos o Canadá? **El problema se**

plantea agudamente así: ¿para qué tarea específica hemos sido destinados aquí?

● **La propia Iglesia latinoamericana.** Va descubriendo su fisonomía propia y su vocación original. Entiende que el personal apostólico que llega debe inscribirse esencialmente en esa línea. No tiene otro sentido su ayuda. Pero entonces se pregunta: **¿es posible una inserción tan honda en la realidad latinoamericana y en el dinamismo propio de su Iglesia? ¿No hay el riesgo de paralizar su creatividad o hacer morir la riqueza de su cultura? ¿No estamos enterrando —por inconciencia o por miedo— nuestros talentos, perdiendo de vista la vocación irremplazable de nuestra Iglesia?**

Para responder a estas preguntas nos planteamos brevisamente estos tres puntos: 1) fisonomía propia de la Iglesia latinoamericana; 2) sentido teológico de la ayuda externa (en personal y en dinero); 3) algunos aspectos especiales

# UN HOMBRE NUEVO SURGE EN AMERICA LATINA

## I — FISIONOMIA PROPIA DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA

(Una Iglesia pascual)

### 1. ASPIRACIONES LEGITIMAS DE SALVACION INTEGRAL

América Latina está viviendo "su hora". Hora de esperanza y compromiso. "Hora decisiva" (Pablo VI), de posibilidades y de riesgos.

Despierta en los hombres y en los pueblos la conciencia de una miseria muy honda (subdesarrollo, marginación, dependencia) en todos los niveles. De allí, las aspiraciones legítimas a una salvación integral, a una liberación plena, que tienen derecho a esperar de la Iglesia "sacramento universal de salvación". No siempre el camino pasa por las exigencias interiores de las bienaventuranzas evangélicas. Se ahondan los conflictos, se multiplican las tensiones, se propaga fácilmente la tentación de la violencia.

Hay la impresión de que se está gestando en América Latina "el hombre nuevo". ¿Pero cuál? ¿Y por qué caminos?

### 2. IGLESIA PASCUAL

El rostro de la Iglesia Latinoamericana podríamos describirlo con una frase tomada de los Documentos de Medellín: "Una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres" (Doc. de Juventud N° 15).

Es decir, la Iglesia de América Latina se autodefine como "la Iglesia pascual". No que no lo sean también las diversas iglesias que peregrinan en otros Continentes. Toda Iglesia nace esencialmente de la Pascua de la Cruz, celebra cotidianamente la Pascua del Señor y camina hacia la Pascua consumada. —Cuando Jesús vuelva—. Pero hay un contexto histórico especial que marca el cuadro en que se realiza para América Latina la historia de la salvación y que urge para su Iglesia la manifestación cotidiana de una existencia pascual.

● Pascua es la revelación del "Hombre nuevo" (el nuevo Adán resucitado) y la creación en Cristo

La Iglesia siente aquí la responsabilidad de su tarea, la urgencia viva de su misión salvadora. Descubre que esta es también "su hora" (de anonadamiento y de muerte, de glorificación y esperanza, de presencia, donación y servicio). En sus entrañas virginales —como en las de María una vez— El Espíritu Santo volverá a formar "el verdadero hombre nuevo".

La Iglesia de América Latina va descubriendo su rostro. El rostro fundamental y único es Cristo muerto y resucitado. Pero hay un modo de expresar el misterio de la Pascua y hacerlo presente a los hombres. Cada Iglesia manifiesta y realiza a Cristo (es su sacramento) de acuerdo a su vocación original. Esto constituye su riqueza propia "en el Espíritu", generosamente ofrecida a la indivisa catolicidad de la Iglesia universal.

—por el Espíritu de adopción— del "hombre nuevo" cristiano. Toda la temática del hombre nuevo (del verdadero hombre nuevo) es esencialmente pascual.

● Pascua es el centro de la acción liberadora de Dios. Cristo nos libera de la Ley, del Pecado y de la Muerte. "Esta es la libertad con que nos libró Cristo" (Gal. 5,1). Todo el pleno sentido de una auténtica liberación cristiana dimana de la Pascua.

● Pascua —en su plenitud de Pentecostés— señala el comienzo de la misión, de la profecía, del testimonio. Marca el momento en que la comunidad cristiana hecha comunión verdadera en el Espíritu toma conciencia de ser presencia del Señor resucitado entre los hombres, testimonio de su resurrección, levadura de Dios para el cambio de la historia

La Iglesia de América Latina experimenta así hoy, esta triple urgencia pascual: crear el verdadero hombre nuevo, comprometerse en la

plena y pacífica liberación cristiana, entrar en el mundo como fermento de Dios.

Para ello tiene que ser pobre. Es decir, insertada en el tiempo pero desprendida del tiempo. Con la entera libertad de quien solo se apoya en la potencia del Espíritu.

### 3. EVANGELIZACION, PROMOCION HUMANA, JUVENTUD

Esta Iglesia pascual se siente hoy impulsada —por el Espíritu de Dios que la anima e inhabita— a estas tres exigencias de su misión salvadora: evangelización plena, promoción humana integral, atención preferencial a la juventud.

La tarea evangelizadora es hoy urgencia de toda la Iglesia universal. Pero el continente latinoamericano está pidiendo sobre todo una nueva evangelización: que suscite la fe, la purifique, la haga madurar y la comprometa para la vida. Una evangelización plena interioriza en el Misterio de Dios (a Quien hay que amar sobre todas las cosas) y desemboca necesariamente en el servicio cristiano del hombre, es la armonía bíblica entre fe y vida.

De allí surge el compromiso evangélico por la promoción humana del hombre y de los pueblos. La Iglesia Latinoamericana lo experimenta como reclamo especial de Dios en esta hora, como vocación original. Es el contexto histórico de la salvación el que se lo impone. Pero siempre desde la perspectiva esencialmente religiosa (por consiguiente, plenamente humana) de su misión única.

Finalmente la Iglesia Latinoamericana —Iglesia joven y de esperanza— se abre a la atención pastoral de la juventud. Es una de sus prioridades más urgentes. En un Continente predominantemente joven, donde la juventud constituye un verdadero cuerpo social, la Iglesia busca comprender sus legítimas aspiraciones, interpretar sus protestas, asumir sus valores, iluminar sus búsquedas y encauzar sus desviaciones.

Los jóvenes —como ha dicho PAULO VI— son en América Latina los protagonistas de un futuro que ya está empezado.

# HAY QUE VENIR A AMERICA LATINA CON ANIMO DE APRENDER Y RECIBIR

## II — SENTIDO TEOLOGICO DE LA AYUDA

### 1. VALIDEZ DE LA AYUDA

Es en este contexto —de una Iglesia que busca expresar su fisionomía propia en un marco pascual— donde hemos de ubicar ahora el problema del personal apostólico extranjero. Decimos "extranjero" para simplificar los términos, sabiendo sin embargo que en la comunión eclesial nadie es extraño.

Simplemente quisiéramos subrayar estos dos puntos:

- la validez de la ayuda y
- su sentido esencialmente creador.

a) Prescindiendo de la situación todavía crítica (quizás cada día más angustiada) de nuestra Iglesia (carencia de personal apostólico y de recursos materiales), siguen siendo válidas las exigencias teológicas de la ayuda (Cfr. Conclusiones de COGECAL de 1969):

- \* por la naturaleza esencialmente misionera de la Iglesia.

- \* por la comunión universal de la Iglesia en el único Cristo.
- \* por la colegialidad episcopal.
- \* como signo de vitalidad de una Iglesia.

Las circunstancias concretas en que se verifica la ayuda —las limitaciones y defectos de los hombres que a veces la tornan perjudicial o inútil— no pueden oscurecer su validez esencial y las exigencias fundamentales de una Iglesia comunión que nos urge a todos la intercomunicación constante de los bienes del Espíritu. Las Iglesias pobres serían menos pobres (en recursos y personal apostólico) si fueran más desprendidas y generosas.

No se trata, por consiguiente, de esperar el momento de "la sobreafluencia" o de adelantar el ofrecimiento de personal "no deseable". Los bienes de Dios, cuando más se comunican, más hondamente se poseen.

### 2. SENTIDO CREADOR

Pero la ayuda es válida solo en la línea de una interpretación y creación de la Iglesia local. No se trata de imponer métodos o importar esquemas (por más valiosos que sean). Se trata de plantar, hacer crecer y madurar la Iglesia local en su fisionomía, propia en su riqueza original.

Ello supone un respeto fundamental por la cultura autóctona y por el designio específico de Dios en cada Iglesia.

Supone también una gran capacidad para incorporarse enteramente al proceso creativo del Pueblo de Dios en cada país.

No es simplemente el conocimiento externo o la asimilación superficial de una cultura nueva que se yuxtapone. Es la generosidad esencial para morir y nacer en otro. En definitiva, ser uno mismo recreado en el Espíritu.

Se puede hablar perfectamente el idioma y aprender costumbres lo-

cales sin haber sido incorporado al dinamismo interior de un pueblo ni participar en el ritmo propio de su salvación. Inclusive sucede con frecuencia que la facilidad de una adaptación externa (lenguaje, usos y costumbres) dificulta o retrasa una integración más honda.

Quien llega a América Latina viene consciente de que aquí hay un plan original de Dios que es preciso descubrir y realizar. Sabe que la Iglesia de América Latina está profundamente encarnada en culturas determinadas y que debe manifestar el rostro del Señor de un modo nuevo. Sabe que es una Iglesia de esperanza, que se está haciendo y que el Espíritu de Dios la cubre con su sombra de fecundidad creadora.

Por lo mismo, lejos de tranquilizar las conciencias o paralizar el Espíritu, lo lanza a la búsqueda de nuevos métodos pastorales, a la creación de pequeñas comunidades de salvación, al descubrimiento de nuevas formas de ministerio.

Lo esencial de la ayuda es que la Iglesia de América Latina se encuentre fundamentalmente a sí misma y sea capaz de realizar su vocación específica. No se trata simplemente de "conservar" la fe o impedir que la Iglesia "desaparezca". No se trata tampoco de que aumente cuantitativamente los cristianos, se administren más los sacramentos y se celebre mejor la Eucaristía. Se trata de que la Iglesia sea en nuestro Continente verdaderamente "signo e instrumento" (sacramento) de la salvación integral que nos trajo Cristo el Señor.

Queremos una Iglesia que sea "luz y alianza", profecía y comunión, actualización y fermento. Una Iglesia perfectamente fiel a los hombres. Pero desde la plena y honda fidelidad al Espíritu que la recrea como permanente sacramento de Jesucristo.

## III — ALGUNOS ASPECTOS ESPECIALES

### 1. NO SE VIENE A SUPLIR SINO A CREAR

Esto nos plantea problemas especiales. Es aquí donde generalmente surgen —en el terreno de la realización concreta— las dificultades que oscurecen o paralizan la eficacia intrínseca de la ayuda

● El primer problema es no haber entendido todavía el sentido profundo de la ayuda. Tanto de una parte como de otra. Llamar simplemente personal apostólico (o enviarlo) sin saber fundamentalmente para qué. Sin haber hecho un esfuerzo serio por comprender a América Latina o descubrir la vocación de su Iglesia. No se viene a suplir sino a crear.

Se queman así personalidades riquísimas, se malogran vocaciones estupendas. No se percibe en su plenitud el fruto de un heroísmo asumido generosamente en el Espíritu. No se ve que surja la Iglesia que aman y cuya fecundidad soñaron en la sencillez de su oración cotidiana.

## URGENCIAS PASTORALES: EVANGELIZACION, PROMOCION HUMANA ATENCIÓN A LA JUVENTUD

### 2. CARENCIA DE UNA PASTORAL DE CONJUNTO

Otro problema es la falta de una verdadera **pastoral de conjunto** en las iglesias locales que reciben. Surge enseguida la sensación de improvisación lamentable, de vacío, de cansancio inútil, de desubicación. No se debe enviar un sacerdote (o una religiosa o un laico) si no

se sabe específicamente para qué. Tampoco se debe llamarlo si el presbiterio no está preparado para asumirlo e integrarlo. En el mejor de los casos, sería un número más entre los ministros. **¿Pero se justifica hoy tanto sacrificio para una realización medianamente fecunda?**

### 3. VISION PARCIAL

Otro problema es la **motivación exclusivamente social** (y política) del ministerio sacerdotal y de la actividad apostólica en América Latina.

Hay un conocimiento superficial de América Latina y de la vocación original de su Iglesia, que genera un problema muy grave entre el personal apostólico que llega generosamente de diferentes latitudes: una visión exclusivamente socioeconómica de la misión de la Iglesia, una exagerada urgencia de determinado compromiso político y una fácil apertura a la revolución y a la violencia. Se producen aquí numerosos conflictos y se quiebran óptimas vocaciones, porque no se las entiende o porque decididamente intentan realizarse al margen de su función específica en la Iglesia.

La mayoría de las tensiones, en el interior de la Iglesia latinoamericana, provienen de un desajuste en la sensibilidad frente a los problemas sociales y a los reclamos urgentes de la justicia. **El problema sacerdotal está intrínsecamente relacionado entre nosotros con las aspiraciones legítimas de los hombres a su liberación**

Una perfecta integración del personal apostólico en la vida de nuestros pueblos

exige una participación evangélica en el dolor de los pobres y en sus justos reclamos.

### 4. LA ADAPTACION

Otro problema es el de la adaptación. No es simplemente un problema de aprendizaje de lengua o asimilación de culturas. Por consiguiente, tampoco es simplemente problema de tiempo y de estudio. Fundamentalmente es problema de

pobreza y conversión. **Hay que venir a América Latina con ánimo de aprender y recibir.** Con espiritualidad de cambio y de despojo, de sencillez en la donación de austeridad y hambre de justicia.

La primera condición para adaptarse es **querer de veras** hacerlo. La segunda, es sentir **dificultad**, en adaptarse. Solo el esfuerzo serio por desprenderse de una mentalidad ya heredada posibilita captar lo distinto y crear lo verdaderamente nuevo.

La adaptación supone, claro está, el conocimiento perfecto del idioma, la asimilación de la cultura, el descubrimiento de los valores propios de un pueblo. **Pero exige sobre todo, respeto por su mentalidad y por la riqueza interior de su vida religiosa.** Es toda una formación teológica —estructurada en ambientes muy distintos del contexto religioso latinoamericano— la que impide con frecuencia una integración más honda del personal apostólico en la Iglesia de América Latina. La que impide fundamentalmente descubrir el verdadero rostro de nuestra Iglesia.

Esto nos urge a revisar el problema de los institutos o centros de preparación. En todos sus niveles (sobre todo, en el nivel local).

### 5. RESPONSABILIDAD DE QUIEN RECIBE

Finalmente señalamos un problema que no es exclusivo del personal que viene de fuera. Pero que él lo siente más aguda y dolorosamente: es la **sensación de soledad**. No solo física (América Latina es el Continente de las tierras extendidas y las distancias inmensas), sino sobre todo espiritual.

El sacerdote que llega de fuera (también la religiosa y el laico, aunque en grados diferentes) padece una especie de orfandad. Se siente dolorosamente olvidado por su país o diócesis de origen (no siempre, sin embargo) y aquí no logra todavía comunicarse plenamente ni ser asumido del todo: por el obispo que lo recibe, por el presbiterio en el que se integra, por la comunidad a la que sirve.

Descubre a veces una Iglesia fría y lenta. No la Iglesia hecha comunión fraterna y dinamismo, misionera en el Espíritu. Afiora el afecto, la confianza y el apoyo sinceros del obispo y del presbiterio local.

## AMERICA LATINA OFRECE POSIBILIDADES INMENSAS PARA ESPIRITUS GRANDES

Es evidente que quien llega de afuera experimenta más la necesidad de una verdadera familia espiritual, de una auténtica comunidad de amor. Padece más agudamente la sensación de aislamiento e incompreensión. El impacto puede quebrar dolorosamente su equilibrio y generosidad. En todo caso, siempre debilita sus fuerzas y reduce su fecundidad.

De aquí responsabilidad especial de toda la Iglesia que envía: estar más espiritualmente presente en el enviado

De aquí, también la responsabilidad muy seria y grave de quien recibe: ofrecerle a quien llega los dilatados espacios de una caridad sin medida y de una comunidad bien alegre, fraterna y misionera.

Que quien llega sea siempre acogido en el seno de una Iglesia verdaderamente pascual.

### CONCLUSION

La Iglesia de América Latina vive hoy un momento providencial. También fecundo para las Iglesias de otros Continentes. Es hora de esperanza y compromiso.

El Espíritu de Dios la renueva en la comunión y la introduce en el Continente como "germen firmísimo de unidad, de esperanza y de salvación" (L.G. 9.).

Los hombres y los pueblos esperan de ella el gozo de una liberación plena, la paz de una reconciliación en la justicia, la luz de una mañana nueva en el amor.

Para ello —para que esta hora del Espíritu no quede en la sombra o el proyecto— la Iglesia de América Latina se vuelve a la generosidad fraterna de otras Iglesias cuya ayuda considera más que nunca indispensable y por lo mismo agradece sinceramente en el Señor.

Para que la Iglesia de América Latina se descubra fielmente a sí misma y realice su vocación original.

Para que en esta hora difícil del Continente, sea fermento de Dios entre los pueblos.

Para que revele al mundo un verdadero "hombre nuevo" en la profunda recreación del Espíritu.

Para que lleve a los pobres la Buena Noticia del Reino, anuncie a los cautivos la liberación y comunique la libertad a los oprimidos (Luc. 4,18-19).

Para que proclame que el Reino de Dios ha llegado e invite a los hombres a la conversión y a la fe (Mc. 1,15).

Para que sea el Sacramento de Cristo, muerto y resucitado. Para que conozca el mundo, que "Dios ha visitado a su pueblo" (Luc. 7,16).

† EDUARDO F. PIRONIO  
Obispo Secretario General del CELAM - Auxiliar de La Plata-Argentina.

## REUNION DE OBISPOS RESPONSABLES DE APOSTOLADO LAICO DE CENTROAMERICA Y MEXICO

Promovida por el Departamento de Apostolado de los Laicos, del CELAM, cuyo presidente es Monseñor Ramón Bogarín Argaña (Paraguay), entre el 6 y el 12 de febrero se realizó en Agualayo, San Salvador, una reunión de los obispos responsables del apostolado laico de las Iglesias nacionales de Centroamérica y México.

Al encuentro asistieron los obispos presidentes de las Comisiones de Apostolado Seglar de dichas Iglesias, 5 laicos y sacerdotes invitados por el departamento, Monseñor Ramón Bogarín Argaña, presidente del mismo, y los obispos miembros de

la Comisión Episcopal: Luis Gonzaga Fernández (Brasil) y Arturo Rivera Damas (San Salvador).

### OBJETIVOS

Este encuentro regional se desarrolla dentro del plan anual de actividades del Departamento de Laicos. Tuvo como antecedentes inmediatos, una serie de reuniones de consulta realizadas con los Secretaríados Latinoamericanos de Movimientos Apostólicos de distintas áreas de la Pastoral. En tales reuniones, con la presencia de obispos de la Comisión Episcopal del Departamento y miembros de la secretaría ejecutiva, se hizo un esfuerzo de intercomunicación e interrelación mutua entre el Departamento y los movimientos, en orden

a una comprensión de los problemas críticos por los que atraviesan estos últimos y la totalidad de la Iglesia en el actual proceso latinoamericano.

Las Reuniones Regionales de obispos (a la de Centroamérica seguirán otras) tienen por objetivo, por un lado, complementar el relevamiento de los problemas críticos con el punto de vista de la jerarquía; por otra parte, transmitir a ésta las inquietudes de los movimientos laicos manifestadas en las reuniones de consulta; finalmente, definiéndose a sí mismo el Departamento de Laicos del CELAM, "instancia de mediación entre la jerarquía y el laicado", buscar pistas para una reorientación de la praxis eclesial a ambos niveles.

# GERARDO VALENCIA: PADRE, HERMANO, AMIGO

El 21 del pasado mes de enero, monseñor Gerardo Valencia Cano, Vicario Apostólico de Buenaventura (Colombia), primer presidente del Departamento de Misiones del CELAM, falleció en un trágico accidente de aviación, cuando urgido por su celo pastoral volaba entre las ciudades de Medellín y Buenaventura.

Al morir tenía 54 años de edad. Pertenecía al Instituto de Misiones Extranjeras de Yarumal, (Colombia). Fue por vocación, profundamente vivida, sentida y expresada, un misionero. Primero, entre los indígenas de la selva del Vaupés, y luego, entre las gentes de color, en Buenaventura, en el Litoral del Pacífico.

## UNA DOLOROSA PERDIDA

La muerte de Monseñor Valencia ha representado para la Iglesia de Colombia y para la Iglesia de América Latina, a la cual sirvió tan generosa y sinceramente, a través del Departamento de Misiones del CELAM, una pérdida muy grande.

De pequeña estatura, con textura aparentemente débil, color moreno claro, su físico nunca representó el gigante espiritual y humano que había en su alma. Profundamente comprometido con su Dios, y enamorado de la imagen exigente y celosa de un Cristo Liberador de los hombres, Señor Único de la Historia, buscó siempre vivir la integridad de un sacerdocio de servicio, y luego, la generosidad sin límites de la paternidad episcopal. Para hacerla verdad, y

encarnarla día día en la vida de los hombres —los indígenas, las gentes de color y los marginados—, la llevó hasta sus últimas consecuencias.

“Soy obispo del Pueblo de Dios. Tengo que ser fiel a Cristo que me ha elegido para decirle a los pobres que El existe. La fidelidad a Cristo me obliga a ser fiel a los hombres. Por esto nadie ni nada me impedirá seguir diciendo: la salvación está en un Cristo encarnado y hecho realidad en la vida de los hombres”, dijo una vez.

Era evidente que en Monseñor Valencia había un profeta. Por ser fiel a esta vocación, fue un hombre controvertido. Pero, precisamente, en la controversia mostró toda la sinceridad que lo quemaba.

## CONCIENCIA DE IGLESIA

Por sobre todas las cosas Monseñor Gerardo Valencia procuró ser reflejo e imagen de una Iglesia servidora y encarnada en las realidades de los hombres, según la dibujaron los Documentos del Concilio y las Conclusiones de Medellín. Medellín y el Concilio, meditados y aceptados en sus exigencias, fueron las normas que lo guiaban.

Por ello representó una de las encarnaciones más sinceramente comprometidas de la

Iglesia Latinoamericana para con el hombre de hoy. Su vida, su trabajo, su pensamiento fueron manifestaciones permanentes de la Iglesia que quiere arrodillarse al pie del hombre latinoamericano, para comprender y vivir con él su dolor y sus esperanzas.

Le daba miedo, le entraba angustia, cuando veía que la imagen de la Iglesia en muchas partes de Latinoamérica aún no deja traslucir ese rostro Liberador de Cristo.

## URGENCIAS PASTORALES

En el pensamiento y en la acción pastoral de Monseñor Valencia hubo dos urgencias que marcaron su acción apostólica:

● Su profundo respeto, amor y reconocimiento por los indígenas y por los pueblos de color.

● Su inmensa y clara conciencia de la situación de los marginados.

Porque conocía, como pocos la problemática del indígena y del negro, y sabía que ellos aún no “han ganado” dentro de los esquemas de la cultura occidental la plenitud de la dignidad humana que Dios les concedió, se rebelaba cuando pensaba que aún era muy largo el camino que había que recorrer para que el auténtico mensaje de Cristo les llegara —al indígena y al hombre de color—, sin deformaciones, y fuera recibido por ellos con la autenticidad de la Palabra salvadora, para la cual no hay aceptación de personas. Le daba miedo que esa autenticidad no pudiera ser transmitida por la Iglesia.



En la fotografía Mons. Valencia, acompañado por Mons. Belarmino Correa y Mons. Raúl Zambrano Camader, durante la Reflexión Episcopal, en Medellín, en agosto de 1971.

Y porque su vida fue un acercarse permanente a la vida de los marginados, llegó a sentir como propio el drama de su existencia. Haciéndose eco y portavoz del sentido profético de la denuncia contra la injusticia, sentido profético que alimenta las Conclusiones de Medellín, se convirtió, en “voz de los que no tienen voz”, “conciencia acusadora de quienes no pueden ejercer ni reclamar sus derechos”.

Y era precisamente en el ejercicio de esta misión cuando él sentía y expresaba toda la hondura de una frase que lo caracterizó: Soy el hermano mayor de mis hermanos.

# GERARDO VALENCIA: "VOZ DE LOS SIN VOZ"

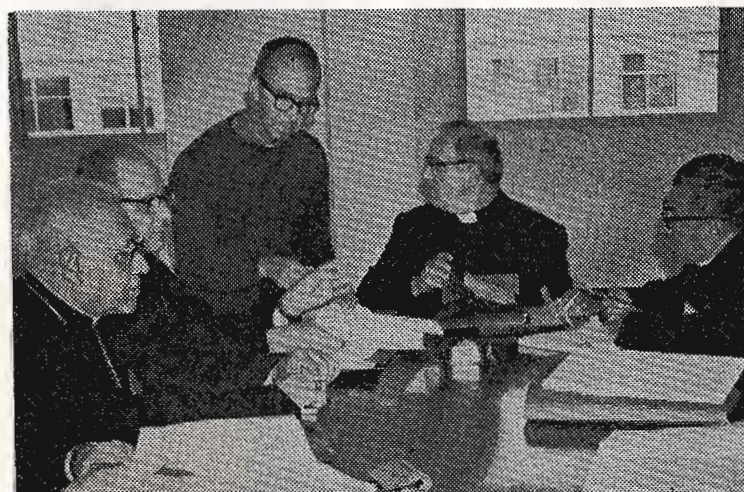
## SERVIDOR DEL CELAM

Cuando el Consejo Episcopal Latinoamericano creó el Departamento de Misiones, Monseñor Valencia fue elegido como su primer presidente, cargo que desempeñó hasta noviembre de 1969, fecha término de su periodo.

“Desde mis primeros contactos con las culturas indígenas, tuve la inquietud de que los misioneros nos veíamos forzados muchas veces a intuir o a improvisar nuestra acción pastoral por falta de un mayor conocimiento antropológico; he tenido la impresión de que nuestra labor pastoral fracasa muchas veces por falta de planeamiento adecuado...”. Por ello, con una visión grande de la mi-

sión pastoral de servicio del CELAM para con la Iglesia Latinoamericana, consagró largos años, como presidente del Departamento de Misiones, sus esfuerzos y su capacidad para delinear, programar muy claramente la finalidad de este departamento, lo mismo que sus principios de acción y sus trabajos concretos.

Hoy, gracias a este departamento del CELAM, la Iglesia Latinoamericana cuenta con unos principios pastorales y de acción misionera que le permiten acercarse con mayor realismo y autenticidad a los millones de indígenas y de gentes de color en el continente.



En la ilustración, monseñor Gerardo Valencia (de pie), cuando como presidente del Departamento de Misiones del CELAM presidió, en Caracas (septiembre de 1969) la Reunión Continental de los Obispos Misioneros de América Latina.

Durante la época de su presidencia en el departamento, se realizó la gran encuesta continental sobre la Problemática Misional en América Latina, y se llevaron a cabo el Primer Encuentro Conti-

mental de Misiones (Melgar, Colombia 1968) y la Primera Reunión Continental de los obispos presidentes de las Comisiones Episcopales de Misiones, en Caracas, septiembre de 1969.

## COLEGIALIDAD EPISCOPAL

Monseñor Valencia fue un obispo que comprendió, muy hondamente el sentido teológico y pastoral del CELAM. No solo por haber estado tan íntimamente vinculado a él,

lo que le permitió conocerlo en toda su proyección, sino porque creía con firmeza en la colegialidad Episcopal y sabía que para la Iglesia Latinoamericana el CELAM era el

instrumento providencial al cual se refirió el Pontífice.

De ahí su íntima convicción en una pastoral de Conjunto a nivel latinoamericano, su fe en el trabajo del CELAM, su cariño por la organización. De ahí su consagración al Departamento de Misiones, cuando fue su presidente y luego como miembro de la Comisión Episcopal del mismo, cargo que desempeñaba en el momento de su muerte.

El CELAM ha perdido con la desaparición de Monseñor Valencia, a uno de sus grandes convencidos, a uno de sus grandes luchadores, a uno de sus grandes apóstoles. El CELAM, con la muerte de Monseñor Valencia ha ganado a uno de sus grandes testimonios.

## EL HERMANO GERARDO

Prácticamente ya eran pocas las personas que le decían Monseñor. Todo mundo lo conocía como el hermano Gerardo. Sentirse llamado así constituía para él un timbre de honor. Una y otra vez repetía que solamente quería ser el hermano. En esta expresión sentía él la realización de su Episcopado: en la fraternidad de los hombres encontraba realizada su paternidad episcopal.

El día de sus funerales, cuando su cuerpo era rodeado por última vez por miles de milles de caras morenas en la iglesia que fue su Catedral, una viejecita de piel muy negra, cabello ensortijado, labios gruesos, le gritó:

No se vaya, hermano... ¿Qué va a ser de nosotros? No nos abandone...

Y uno de sus sacerdotes, al darle el último adiós:

Monseñor, hermano, amigo del alma: tu misión no ha terminado. No se ha acabado tu eterno sacerdocio. Ahora empieza...

José Ignacio Torres

## GERARDO VALENCIA: HIJO DE LA HISTORIA

Hace algún tiempo, Monseñor Valencia escribió algunos pensamientos, que hoy más que entonces reflejan su personalidad. Fueron escritos en un momento en el cual se hacían interrogantes en torno a su pensamiento y acción episcopales. No quiso que esos interrogantes crearan confusiones y ofreció a la opinión pública una carta abierta, dirigida a "mis hermanos sacerdotes". El texto de esta carta es el siguiente:

Cada día los medios de comunicación social aceleran más los acontecimientos; y en el mundo que vivimos, cobran un interés especial los que están relacionados con la religión y la cuestión social.

Cada día siento que de todos lados me acosan preguntándome "¿hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? ¿Tú quién eres?"

Yo quisiera salir gritando: soy un sacerdote misionero que quiere vivir a los 52 años de edad y hasta su muerte, su sacerdocio como el día de su ordenación.

Ya desde entonces comprendí que la ascética, la mística y la caridad cristianas tenían para el sacerdote una exigencia muy superior a la de los simples fieles, aun en su vocación apostólica.

Comprendí igualmente que mientras el sacerdote más se acerca a Cristo, más se debe acercar a los hombres sus hermanos, sean ellos publicanos y pecadores, escribas y fariseos".

Comprendí, que "para conocer a Dios es necesario conocer al hombre y que es necesario amar al hombre para poder amar a Dios" como lo recordaba Paulo VI al finalizar el Concilio.

Comprendí que el rendimiento apostólico está en la medida de nuestra incorporación a Cristo; y que así como "nadie puede ir a El si el Padre no lo atrae", el don de la perseverancia en la vocación es un don superior a la vocación misma.

Comprendí entonces y ahora lo veo mejor que, a medida que el mundo avanza, el Evangelio cobra para el hombre, y en especial para el sacerdote, mayor actualidad; y que aceptarlo con humildad y vivirlo con coraje es hacerse mejor hombre y hombre mejor.

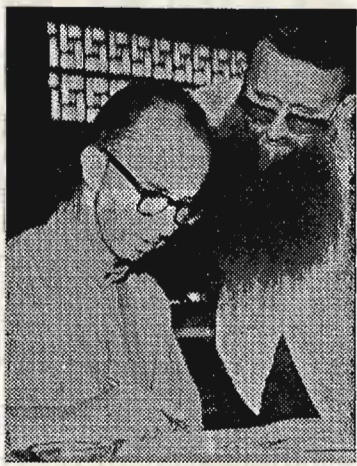
Comprendí que el Reino anunciado por Cristo "padece violencia" y que se necesita valor humano, no ordinario, y gracia del

cielo para "negarnos" como allí se nos pide: "para perdonar" como allí, se nos exige, y para "sancriticarnos" por el amigo como allí se nos insinúa.

Comprendí que la vocación de "evangelizar a los pobres" lleva consigo el deber de denunciar las injusticias y las hipocrecias de quienes echan pesadas cargas sobre los hombros de los demás y ellos no las tocan ni con un dedo.

Así entiendo yo mi sacerdocio.

No confundo sacerdocio y celibato, pero se que el celibato integra y gozosamente llevado da una fuerza extraordinaria al sacerdote.



Mons. Valencia, en compañía de un misionero, durante el Primer Encuentro Continental de Misiones en América Latina, celebrado en Melgar, Colombia, en abril de 1968

No confundo sacerdocio y pobreza; pero se que la pobreza sincera y amorosamente vivida también configura al sacerdote con el Cristo que no tenía donde reclinar la cabeza.

No contrapongo en mi vida sacerdocio y jerarquía, porque ambos deben entenderse como posturas de servicio e impulsos del amor.

No confundo sacerdocio y política; pero se que en este mo-

mento que vive una nación cristiana como Colombia, el sacerdote debe ser por vocación "la levadura" para el cambio que esperamos; (GS 40) y que su palabra y su acción valientemente evangélicas, tienen que ser luz para los marginados y sirena de alarma para los dirigentes.

No confundo progreso temporal y Reino de Cristo; se sin embargo, que el primero, "en cuanto puede puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida al Reino de Dios" (CS 39), (CM 55.5).

### ¿Y EL "AGGIORNAMENTO"?

Para mí aggiornarse el sacerdote es sentir como Cristo el dolor de las muchedumbres marginadas y la rebelión de esa juventud aprisionada dentro de unas estructuras que deberían estar en continua revisión según las exigencias de los tiempos y los impulsos del Espíritu.

Aggiornarse es descubrir y justipreciar en cada hombre y en cada región los valores que la Providencia distribuyó a cada cual, como le plugo, para que los hombres, en indescriptible variedad reflejaran las infinitas perfecciones del Creador; y reunidos por la caridad, caminaran juntos como miembros de la gran familia humana.

Aggiornarse es sentirse el sacerdote hijo de la historia, pero, con los ojos hacia el futuro, actor en el drama grandioso que vive el mundo de hoy con toda la luz que arroja el Evangelio.

Aggiornarse "es poner esfuerzo audacia y sacrificio para lograr algo nuevo y grande", como nos pedía Paulo VI en Bogotá.

Aggiornarse el sacerdote es, finalmente, comprender que el santo de hoy, y en nuestro continente, será quien sea capaz de sentar a la misma mesa al rico Epulón y al pobre Lázaro.

## GERARDO VALENCIA: TESTIMONIO DEL CELAM

### DIOS LE PAGUE

Con motivo de la trágica desaparición de Monseñor Valencia, el Secretario General del CELAM, Monseñor Eduardo Pironio, a nombre del Consejo Episcopal Latinoamericano presentó a la Conferencia Episcopal Colombiana el siguiente mensaje de condolencia:

Las palabras, hondamente sentidas de Monseñor Pironio, reflejan el dolor que aflige al CELAM por la desaparición de quien fue uno de sus grandes servidores.

Ante la dolorosa comprobación de la inesperada y trágica muerte de Monseñor Gerardo Valencia, el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) desea expresar sus sentimientos sinceros y fraternos a la Conferencia Episcopal Colombiana, al Vicariato Apostólico de Buenaventura y a todo el Pueblo de Dios que peregrina en Colombia.

La Iglesia Latinoamericana se siente sacudida por el misterio de un dolor y de una esperanza. Es el dolor por la partida de un Obispo verdaderamente padre, hermano y amigo, que sintió la urgencia de la hora y buscó ser fiel a las exigencias del Espíritu en la infatigable dedicación a los pobres. Es, también, el gozo y seguridad de una esperanza:

desde la serenidad de la Casa del Padre entrará más honda y salvadoramente en el corazón de un pueblo que marcha hacia la Luz y en el interior de una Iglesia que intenta ser en Cristo verdaderamente pobre, misionera y pascual.

A los generosos esfuerzos de Monseñor Valencia, el CELAM debe la organización de su Departamento de Misiones. Dios le pague en el gozo de la visión y la fecundidad de su esfuerzo misionero.

Brille sobre su alma buena y simple la luz que no conoce caso.

† EDUARDO F. PIRONIO  
Secretario General del CELAM

## AMERICA LATINA NECESITA SU PROPIA PASTORAL

Como un ejemplo del pensamiento de monseñor Gerardo Valencia, en torno a la Pastoral de Misiones, según las exigencias del Concilio y las características propias de las áreas misionales latinoamericanas, se ofrecen a continuación las siguientes ideas, extractadas de su discurso inaugural, en el Primer Encuentro Latinoamericano de Misiones (Melgar, abril de 1968).

•••

"Pero queremos añadir todavía una palabra sobre el enfoque que deseamos ver en toda esta 'toma de conciencia' del hecho de las misiones en América Latina".

Toda acción pastoral ha de reflejar una doble fidelidad: fidelidad al mandato y al mensaje y fidelidad al destinatario, al hombre a quien se dirige. Por eso, nuestra pastoral, sin dejar de ser profundamente teológica, tiene que ser necesariamente *antropológica*: es el hombre el que nos preocupa; el hombre concreto, este hombre en sus circunstancias temporales socio-culturales, socio-económicas y psicológicas.

La antropología tiene mucho que decirnos de este nuestro hombre latinoamericano y concretamente del hombre de nuestros territorios misio-

nales; y también de las modalidades adoptadas en nuestra actividad pastoral. Y esto no con una visión de teólogos iniciados en antropología, sino con un enfoque genuino y decididamente antropológico.

Un planteamiento de este tipo es necesario para iluminar la pastoral en nuestros territorios de misión. Pero confiamos, además que ha de constituir también un aporte riquísimo en el empeño común por una pastoral netamente latinoamericana en su triple proyección profética, sacerdotal y caritativa: la Pastoral que necesita nuestro *hombre latinoamericano*.

Porque, no olvidamos que este hombre encuentra su expresión más diferenciada en los territorios misionales: sea por su marginalismo que lo ha mantenido especialmente aislado del influjo de la cultura occidental, sea principalmente porque es allí donde encontramos en muchos casos esas culturas que hemos dado en llamar primitivas, pero que constituyen, con su riqueza peculiar la clave para el entendimiento de un buen número de nuestros conciudadanos, biogenética y culturalmente mestizos. América Latina necesita su propia pasto-

ral. Y no dudamos que donde las diferencias adquieren sus expresiones más femeninas es precisamente en los territorios de misión.

La llamada *cultura occidental* es allí algo muy extraño para la mayor parte de nuestros misionados. Y por tanto, una Iglesia occidentalizada, es decir grego-romana en su catequesis, en su liturgia y en la figura jurídica de sus ministerios y de sus estructuras, no puede aspirar, sin revisión, a implantarse y enraizarse (A. G. N° 6) en la mayoría, por no decir totalidad de los pueblos o grupos que habitan nuestros territorios misionales.

Pido, pues, a los antropólogos y sociólogos, que nos ayuden a evaluar el pasado; pero sobre todo nos presten su entusiasta colaboración para planear mejor el futuro. Porque esta es la razón de su presencia en este encuentro: ayudarnos a buscar una presencia y una acción de la Iglesia en nuestras comunidades, que resulten más en consonancia con el Misterio de Cristo, que se unió por su *encarnación a ciertas condiciones sociales y culturales de los hombres con quienes convivió*. (A. G. N° 10).

## HACIA UNA PASTORAL REALISTA EN LA COMUNICACION SOCIAL

El Departamento de Comunicación Social del CELAM, instrumento de servicio para la Iglesia Latinoamericana, tiene entre otras, las siguientes finalidades:

- Estudiar los problemas relativos a la comunicación social en América Latina y la incidencia de estos con la vida cristiana.
- Promover la reflexión teológico-pastoral sobre la Comunicación Social.
- Trazar las líneas generales teológico-pastorales e intensificar a nivel continental la presencia dinámica de la Iglesia en el campo de la Comunicación Social.



Un aspecto de un grupo de trabajo en el reciente Encuentro Regional sobre Pastoral de Comunicación Social, celebrado en Guatemala.

### LAS REUNIONES REGIONALES

Para tal finalidad el departamento, cuyo presidente es Monseñor Luciano Metzinger, (obispo secretario de la Conferencia Episcopal del Perú), programó 3 encuentros regionales.

El primero de estos se realizó ya, entre el 9 y el 14 del mes de enero, en Guatemala La Antigua, con participación de México, Centro América y el Caribe.

El segundo está destinado al Cono Sur y a él asistirán: Argentina,

### LA REUNION DE GUATEMALA

El Primer Encuentro Regional, celebrado en Guatemala La Antigua, constituyó una sesión de trabajo muy interesante, y sobre todo de grandes perspectivas para la Pastoral de la Comunicación Social en la región.

Asistieron 30 personas, todas ellas íntimamente vinculadas con la problemática, de gran experiencia, y sobre todo con un empeño, muy sincero, para encontrar caminos realistas

Para cumplir con esta finalidad, el departamento se ha trazado un plan de trabajo muy concreto, que en la actualidad viene desarrollando por varios caminos, entre otros, mediante reuniones regionales, de reflexión sobre la problemática de la Comunicación Social.

Estas reuniones tienen por finalidad conocer, a fondo la situación de la pastoral de la Comunicación Social en las diversas regiones del continente, y conociéndola, elaborar con los agentes pastorales propios de la región, un plan de trabajo que le permita a la Iglesia, una presencia más dinámica y activa, y realista, en tan importante campo.

Es muy interesante anotar, cómo la comisión Pontificia de las Comunicaciones Sociales ha seguido muy de cerca el trabajo del departamento, y sobre todo, ha colaborado e impulsado el esfuerzo que se está haciendo mediante las reuniones regionales.

El programa de trabajo se desarrolló, según el esquema preparado por el departamento, el cual comprendió las siguientes partes:

- 1—Canales de información y orientación de opinión pública dentro y fuera de la Iglesia.
- 2—Formación y atención al receptor.
- 3—Problemática de los centros y oficinas nacionales de Comunicación Social.

Estos temas fueron iluminados con una reflexión teológico-pastoral sobre la Comunicación, la cual se fundamenta en la Instrucción Pastoral *Communio et Progressio*, los Documentos de Medellín al respecto, las reflexiones pastorales y teológicas, lo mismo que de acción que el Departamento de Comunicación Social ha venido elaborando, y en el Documento *Comunicación Social y Educación* (Colección Iglesia Nueva, No. 11), fruto del Seminario Interamericano sobre la materia.

### MENSAJE DE LA PONTIFICIA COMISION

El presidente de la Pontificia Comisión de las Comunicaciones Sociales, Monseñor Eduardo L. Heston, dirigió al presidente del Departamento de Comunicación Social, Monseñor Metzinger, un mensaje especial, con motivo de la Reunión de Guatemala.

A continuación algunos apartes de este mensaje:

"Antes que todo permítame expresarle mi agradecimiento personal, al que puedo añadir ciertamente el reconocimiento de la Santa Sede, por la competencia y el celo apostólico del Episcopado Latinoamericano que encuentra en el Departamento de Comunicación Social del CELAM un instrumento de su responsabilidad pastoral y que le permite, como en el caso presente, en una hermosa armonía eclesial, llevar a pronta realización las indicaciones y sugerencias del Decreto Conciliar "Intermirifica No. 21 sobre la Constitución y las atribuciones de las Comisiones Episcopales de la Comunicación Social..."

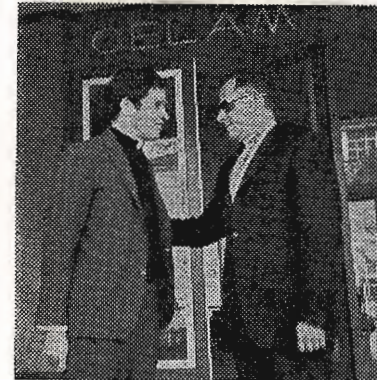
Pasa a la Página 15

## EN LA SECRETARIA DEL CLERO

Como es ampliamente conocido, el Departamento de Ministerios Jerárquicos del CELAM, posee 3 secretarías especializadas, a fin de poder atender a la labor específica que en varios campos le ha sido señalada. Estas secretarías son: **Seminarios, Clero y Diaconado.**

### NUEVO DIRECTOR

El Departamento de Ministerios ha nombrado, para ejercer el cargo de Director de la Secretaría del Clero, al presbítero, **Héctor Urrea**, sacerdote colombiano, perteneciente a la Diócesis de Sonsón-Rionegro.



El padre Héctor Urrea (derecha), en la entrada del Secretariado General del CELAM, en Bogotá.

El padre Urrea comenzó a ejercer sus labores desde el inicio del presente año. La Secretaría del Clero tiene su sede en Bogotá, donde también funciona la Secretaría Ejecutiva del Departamento de Ministerios, bajo la dirección del presbítero **José Erro**, sacerdote argentino, quien también desempeña el cargo de Secretario Adjunto del Secretario General del CELAM.

## HACIA UNA PASTORAL REALISTA

Viene de la Página 14

"El papel que los Medios de Comunicación Social juegan en nuestro mundo es evidente, pero no lo es menos que los católicos en general, y los pastores en particular, no nos hemos percatado aún suficientemente de su enorme importancia en la educación y en la promoción del hombre total y en el progreso real de los pueblos y parece como si aún no estuviéramos convencidos de su extraordinaria capacidad como instrumentos de difusión del mensaje cristiano. La teñidad de dichos medios y su carácter colectivo, social, obligan a la Iglesia a tratarlos con la competencia necesaria y en espíritu de colaboración, saliendo de los viejos

El padre Urrea es un sacerdote de amplia experiencia en el campo de los Ministerios. Realizó estudios de Teología Pastoral en Europa, y en su diócesis ha desempeñado cargos como: Vicario de Pastoral, Canciller, Vicario para las Religiosas y profesor del Seminario para Vocaciones Adultas, "Cristo Sacerdote", en La Ceja (Colombia).

Al registrar el cargo que le ha sido encomendado al padre Héctor Urrea, el Boletín CELAM desea expresarle sinceras congratulaciones por esta responsabilidad que le ha sido confiada, al mismo tiempo que le augura muchos éxitos en su trabajo al servicio del clero latinoamericano.

### ACTIVIDADES

El Departamento de Ministerios, señaló como actividades para la Secretaría del Clero, las siguientes:

1. Promover la reflexión y el estudio sobre la imagen del sacerdote y su rol actual, particularmente en América Latina.
2. Escrutar la problemática sacerdotal actual y acompañar la "puesta al día" integral del Clero, en lo espiritual, intelectual y humano.
3. Procurar estudios nacionales, regionales y/o a nivel latinoamericano sobre la crisis sacerdotal, sus causas, su complejidad, posibles soluciones, etc.
4. La atención del clero extranjero que trabaja en Latinoamérica o se prepara para ello.
5. Prestar atención al clero latinoamericano que estudia en el exterior.
6. Ayudar a quienes dejan el ejercicio del Ministerio, procurando que se los acompañe espiritual y materialmente para dar los primeros pasos en el nuevo camino que comienza.

### AGRADECIMIENTO

El Departamento de Comunicación Social agradece, muy sinceramente al *Secretariado Católico Nacional* de la Conferencia Episcopal de Guatemala, toda la colaboración, el esfuerzo y la hospitalidad grandes que le prestaron para la realización de este Primer Encuentro Regional. En las personas de Monseñor Gerardo Flórez y del padre Guillermo Flórez, secretario ejecutivo y secretario adjunto del Secretariado Católico Nacional de Guatemala, el departamento agradece a todos los sacerdotes, laicos y religiosos que tanto colaboraron para el éxito del Encuentro. Dios les pague.

## CURSO DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO PARA CENTROAMERICA

Entre el 18 de enero y el 5 de febrero tuvo lugar en Guatemala, La Antigua, un curso sobre *Planeamiento Educativo*, al cual asistieron 56 educadores, de diversos niveles, y con varias responsabilidades en sus respectivos países.

### UN SERVICIO DEL DEC

Este curso es la continuación de un programa de servicios a la educación latinoamericana, ofrecido por el Departamento de Educación del CELAM, a través de su Sección de Planeamiento. Esta sección tiene su sede en Santiago de Chile, y es su director el padre Miguel Cabello.

El DEC comenzó, desde hace ya algunos años, el servicio de los cursos de Planeamiento para la educación, a nivel continental, con los seminarios o cursos que todos los años se realizan en los meses de octubre y noviembre, en Santiago.

Para ampliar este servicio, desde el año pasado viene ofreciendo, a través de la Sección de Planeamiento cursos nacionales o regionales sobre la materia, los cuales han tenido una aceptación verdaderamente grande por parte de los educadores al servicio de la Iglesia. Mejor aún, han sido las Iglesias locales o regionales las que insistentemente han solicitado al DEC estos servicios.

### EN GUATEMALA

Al curso de Guatemala asistieron representantes de todos los países centroamericanos y la experiencia resultó a todas luces positiva y muy efectiva.

Tenía por objetivos generales:

- Promover una visión panorámica de la Problemática Social y Educativa del área centroamericana para aprovechar con la mayor eficacia los recursos que ofrece el medio, en busca de una educación crítica y liberadora comprometida con la construcción de la sociedad actual.
- Promover en los participantes la inquietud por mejorar los sistemas educativos centroamericanos, con el apoyo de las nuevas técnicas de planeamiento.

Las áreas de estudio del curso fueron: Sociología de la Educación, Técnicas de Planeamiento, Ejercicios de Planeamiento.

Para dirigir estos cursos, la Sección de Planeamiento del DEC, cuenta con un equipo de especialistas en el campo de la planeación educativa.

Próximamente habrá cursos semejantes en el Ecuador y Bolivia, sobre los cuales informaremos en la próxima entrega del "CELAM".



## NOTA A LOS LECTORES

Con motivo de la preparación del pasado Sínodo (Justicia-Sacerdocio), el Departamento de Ministerios Jerárquicos del CELAM, a través de su Secretaría del Clero, quiso prestar a los obispos latinoamericanos que asistían al Sínodo un servicio especial con un Informe, sobre la Problemática Sacerdotal en América Latina.

El Informe, editado, y entregado a los obispos en Roma, fue hecho con base en una encuesta continental *ad hoc*, realizada por el Departamento de Ministerios Jerárquicos —Secretaría del Clero— y con base también en diversos tipos de trabajos adelantados por diferentes iglesias nacionales: reflexiones, investigaciones, documentación, etc., sobre la Problemática Sacerdotal.

•••

El Informe está dividido en los siguientes capítulos:

- I **Introducción.** (Finalidad y alcance del Informe).
- II **Referencias Básicas.** (Documentación utilizada).
- III **Temas.** (Resumen de los puntos fundamentales del estudio y de las opi-

niones emitidas por los sacerdotes consultados).

IV **Síntesis.** (Agrupaciones de las líneas dominantes que se derivan del estudio).

Este trabajo, fue iniciativa del Departamento de Ministerios Jerárquicos. Tuvo como responsable al presbítero José Erro, Director del Secretariado del Clero, y de acuerdo con la Presidencia del CELAM, se encomendó la elaboración técnica, a un equipo de sociólogos, bajo la dirección del sacerdote argentino Atilio Sabbaté.

En la Introducción del Informe, claramente se expresa:

- a) Se trata de un servicio ofrecido por el CELAM, para el trabajo de los señores obispos en Roma;
- b) El Informe "solo intenta reflejar de alguna manera lo que sienten, piensan, viven y quieren los sacerdotes latinoamericanos. Se prescinde por tanto, de interpretaciones, causas, soluciones, en la medida que el objetivo inmediato, no es más que ofrecer un material para la reflexión Sínodal".

•••

## CRISIS DE IDENTIDAD

1 Surge claramente la existencia de una crisis de identidad sacerdotal.

2 Como factor determinante de los abandonos sacerdotales se destaca la confusión respecto de la tarea actual del sacerdote.

3 La falta de una imagen sacerdotal definida aparece como una de las causas más importantes de la disminución de las vocaciones sacerdotales.

4 Se evidencia la disconformidad del clero con relación a un

único tipo de sacerdote vigente, resultado de un determinado proceso histórico cultural.

5 De modo concluyente se afirma la especificidad de la función sacerdotal en la sociedad actual.

## SITUACION Y CAMBIO

1 Para la mayoría de los sacerdotes las estructuras visibles de la Iglesia en orden a la evangelización del mundo de hoy, son inadecuadas en mayor o menor grado. Solo una pequeña minoría percibe a la Iglesia como auténticamente evangélica.

2 El cambio que se está generalizando en la Iglesia, es juzgado mayoritariamente como necesario, frente a la alternativa de considerarlo como conveniente o como peligroso.

3 Los cambios realizados hasta el momento revelan un ritmo entre lento y moderado, con un control normal de parte de la Iglesia en líneas generales.

4 Respecto al Episcopado se observa que prevalece un esfuerzo por llevar a la práctica los postulados del Vaticano II, aunque una significativa minoría se inclina por la opinión contraria.

Este último juicio se acentúa al juzgar los esfuerzos del Episcopado con relación a Medellín, llegando en algunos casos a ser mayoría.

Esto se torna aún más visible y mayoritario a nivel de Comités Nacionales.

5 Existe un clima de desconfianza y descontento que plantea la necesidad de una valiente revisión de las estructuras mudables de la Iglesia.

El capítulo III del Informe: **Temas**, presenta los siguientes tópicos: Crisis de Identidad; situación y Cambio; Formación; Imagen Sacerdotal; Oración; Fe; Prioridades Pastorales; Acción Socio-Política; Autoridad - Corresponsabilidad - Obediencia; Celibato; Economía; Trabajo.

Cada uno de estos temas está presentado bajo 3 aspectos: Un informe previo, la encuesta realizada por el Departamento de Ministerios Jerárquicos del CELAM y "datos relevantes", ofrecidos por la documentación de las iglesias nacionales.

En esta entrega del Boletín CELAM se ofrece a los lectores este capítulo III en su primer aspecto, o sea, el informe previo, y el capítulo IV, la Síntesis o líneas dominantes del Informe.

Los países representados en el Informe son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay.

Están ausentes: Cuba, Haití, Puerto Rico, Guyanas, Trinidad-Tobago y Venezuela.

## FORMACION

1 Respecto de la formación recibida en el seminario, las deficiencias que pesaron y/o pesan en la vida sacerdotal, se concentran visiblemente en tres áreas que señalamos según la prioridad que le fue adjudicada: formación humana, formación pastoral, formación social. Las deficiencias en la formación espiritual e intelectual les siguen en este orden, pero claramente distanciadas de las primeras.

2 En esta misma línea convergen las distintas valoraciones respecto de los seminarios, colindiéndose en la necesidad de una profunda reforma de los mismos.

● Se los tiende a ubicar preferentemente desde la perspectiva no de un "lugar" si no de un "tiempo" de preparación susceptible de adquirir diversas modalidades de acuerdo a las circunstancias concretas.

● Se busca una inserción en la realidad, una vivencia apostólica de conjunto desde y en función de las comunidades que constituirán sus lugares de trabajo, en consonancia con la formación que han de requerir distintos ministerios eclesiales y distintos modos de ejercer el ministerio sacerdotal.

3 Es alto el porcentaje de sacerdotes que participan en cur-

sillos de actualización, jornadas de espiritualidad y de pastoral, siendo también significativo el de aquellos que han continuado estudios de nivel universitario o similar, notándose en este caso:

- la persistencia del rubro Teología
- la acentuación de estudios sociales y pastorales.

4 Se reconoce mayoritariamente la especialización para ministerios concretos sobre la base de los estudios comunes, ligada al ejercicio ministerial y atendiendo a una planificación de conjunto en una dimensión no solo local sino diocesana e interdiocesana.

## IMAGEN SACERDOTAL

1 Claro desplazamiento de la tradicional imagen cultural del ministerio sacerdotal, en favor de una nueva imagen sacerdotal apuntada en una doble línea dinámica, que se señala en orden de prioridad:

- el sacerdote como figura profética, como testimonio
- el sacerdote como pastor y servidor de la comunidad.

2 Con relación a los aspectos más valorados actualmente por el sacerdote en su sacerdocio:

● una neta mayoría señala el "ser testimonio del Misterio de Cristo".

● las opciones siguientes corresponden a "su misión de servicio en la sociedad", y a "su misión de ordenamiento hacia Dios, del mundo y del hombre de hoy".

3 Se indican como aspectos que constituyen las mayores desventajas actualmente en el sacerdote:

● en primer lugar, "su desorientación y falta de adaptación frente al mundo en cambio"

● a continuación, "su deficiente formación humana" y "el ejercicio rutinario del ministerio".

4 La figura del presbítero ha de responder a las necesidades de las comunidades concretas, en razón de lo cual se opta por una imagen más flexible de sacerdote.

5 La mayor parte de los sacerdotes se manifiestan partidarios de una pluriformidad de vida y ministerio sacerdotales.

## ORACION — FE

1 Se afirma ampliamente la necesidad de una habitual oración personal y privada, además de la oración comunitaria y de la vivencia en el ejercicio del ministerio.

2 Excluyendo la oración sacramental, se advierte una leve mayoría en cuanto a la conveniencia de que la Iglesia no pres-

criba, como obligatoria, alguna forma de oración.

3 No aparecen expresiones que indiquen claramente graves crisis de fe sacerdotal. Las dificultades que se dan en este terreno, se adjudican prioritariamente a:

● debilitamiento de la vida interior.

● deficiente formación en orden a una opción personal e inadecuada preparación para afrontar los problemas del mundo actual.

4 Mayoritariamente se considera que es conveniente y necesaria una reflexión continua y una interpretación renovada de las verdades de fe, bajo un moderado control de la Iglesia.

PRIORIDADES PASTORALES

1 Las prioridades se centran en dos objetivos fundamentales:  
● promoción integral del hombre, ya sea:

—a través de la formación de laicos en orden a esa tarea;

—actuando directamente.

● Evangelización y catequización más profunda, partiendo de la situación concreta.

2 La casi totalidad se pronuncia favorablemente respecto de

la religiosidad popular, como portadora de valores susceptibles de ser aprovechados. Esto frente a las alternativas de su supresión, o mera subsistencia de la misma dedicándose a la formación de élites.

3 La formación de pequeñas comunidades cristianas aparece como actividad privilegiada en el quehacer sacerdotal.

Claro rechazo de la actitud de conservación de la práctica reli-

giosa y de las formas tradicionales de apostolado.

4 Serio cuestionamiento de la estructura actual de la parroquia con relación a su eficacia pastoral; tendencia mayoritaria a la agrupación espontánea o por afinidad de los fieles.

5 El trabajo pastoral es el principal motivo de un deseo generalizado de convivencia sacerdotal.

ACCION SOCIO - POLITICA

1 Frente a la problemática socio-política:

● La sola predicación de la doctrina es juzgada insuficiente.

● La amplia mayoría, sea por compromiso directo, sea por promoción de laicos a la acción se inclina por una presencia efectiva.

● Manifiesta abstención de la violencia en las actitudes a asumir.

2 Es opinión mayoritaria que la Iglesia debe mantener su independencia frente al Estado.

AUTORIDAD - CORRESPONSABILIDAD - OBEDIENCIA

1 Una amplia mayoría postula la participación de la comunidad en la elección de las autoridades, ya sea:

a) por elección conjunta de autoridades y súbditos;

b) por elección directa de los súbditos, confirmada luego por la autoridad competente.

Queda radicalmente descartado el exclusivo criterio de los superiores.

2 La participación efectiva en la toma de decisiones responde también a una opinión visiblemente mayoritaria en cuanto al

ejercicio de la autoridad, ya sea que habitualmente:

a) las decisiones se tomen en conjunto;

b) las decisiones se tomen previa consulta.

Se rechaza la verticalidad.

3 corresponsabilidad traducida concretamente en el diálogo, la representatividad y la colegialidad domina característicamente el ejercicio de la autoridad en la Iglesia.

4 Respecto de la duración de los cargos, la casi totalidad se inclina por su limitación, notán-

dose un significativo equilibrio entre dos opciones:

● por edad, e incapacidad física y/o síquica;

● periodicidad temporal.

Exclusión de la duración "ad vitam" o por solo límite de edad.

5 La obediencia es asumida activamente como ejercicio personalizante de la responsabilidad compartida, en actitud de servicio, en el marco de la iniciativa personal y la decisión conjunta.

6 Como base de lo anteriormente indicado, y actitud frente a situaciones conflictivas: el diálogo fraterno.

CELIBATO

1 Claro pronunciamiento en favor de la ordenación de laicos casados.

2 Revisión de la disciplina ac-

tual del celibato que mayoritariamente se postula como optativo en orden a los actuales o futuros ministros.

3 Aceptación por notable mayoría del reintegro al ejercicio del ministerio de los sacerdotes laicizados y casados.

ECONOMIA

1 Se destaca una evidente disconformidad con la actual organización económica de la Iglesia, y el testimonio correlativo que se ofrece.

La necesidad de un cambio que tienda a desvincular culto-comercialización, iglesia-ayuda oficial, subsistencia sacerdotal-gravamen de los fieles, y a lle-

var el problema a conocimiento de toda la comunidad, aparece claramente señalada.

2 El origen de los recursos de las instituciones eclesiásticas es enfocado desde una perspectiva de conjunto, indicándose en orden de preferencia:

● contribuciones voluntarias;

● trabajo de sus propios miembros.

3 La administración de tales recursos, según parece generalizado, ha de corresponder a superiores, colaboradores y laicos.

4 Existe el deseo expresivo de creación de fondos comunes y de organización de la previsión social del clero.

TRABAJO

1 Es claramente admitida la compatibilidad entre ejercicio del sacerdote y tareas no ministeriales. En primer lugar se señala su posibilidad, y en segundo

lugar, su conveniencia y necesidad.

2 Entre las razones apuntadas para la aceptación de las tareas profanas aparecen prioritariamente:

● un mejor conocimiento de y acercamiento a la gente;

● un más auténtico y libre ejercicio del ministerio sacerdotal.

SINTESIS (LINEAS DOMINANTES)

1 La problemática sacerdotal no responde, fundamentalmente, a una cuestión de fe, ni puede ser planteada a nivel individual, sino que afecta a las vías de concretización del ministerio sacerdotal en las presentes circunstancias.

2 Su comprensión nos remite al contexto de un crisis de Iglesia, en relación a su inadecuación institucional respecto de su misión en el hoy y aquí históricos. Son las estructuras de la Iglesia, el tipo uniforme de sacerdocio y la imagen tradicional del mismo, quienes se hallan cuestionados en virtud de los condicionamientos que imponen.

3 El punto de partida de este cuestionamiento es la misma realidad latinoamericana que plantea la exigencia de un cambio radical y necesario como respuesta a su problemática humana en todas sus dimensiones.

Entre ellas se destaca un contexto reconocido —directa o indirectamente— de una situación de injusticia.

4 En la búsqueda de una Iglesia pastoral orientada básicamente a la promoción, evangelización y catequización atendiendo a las particulares culturas en que se desenvuelve— se delinea una imagen sacerdotal que valoriza sus dimensiones profética y de servicio.

5 —La inserción en la realidad, —la necesidad de un testimonio y compromiso eficaz,

—el deseo de un más auténtico y libre ejercicio del ministerio, abren la perspectiva de una pluriformidad de vida y tareas sacerdotales, y de una diversidad de ministerios eclesiales, en una visión mucho más dinámica frente al quehacer histórico.

6 Entre las vías sugeridas para concretizar esa pluriformidad y diversidad antedichas, se destacan la preferencia por un celibato opcional, y la posibilidad de realizar un trabajo profesional y de asumir un compromiso de acción directa en lo social.

7 El ministerio sacerdotal se encara no solo para la comunidad, sino desde las comunidades concretas, y con los miembros de la misma.

En este contorno, además de la convivencia sacerdotal, el diálogo y la corresponsabilidad, se destacan netamente como características predominantes, extendiéndose estas últimas a cuantos componen la comunidad cristiana, en orden a un trabajo de conjunto.

8 Todo cuanto antecede postularía —entre otras cosas— la revisión a fondo de la organización económica, la colegialidad en el campo de las decisiones, el replanteo de la formación sacerdotal y la actualización del clero junto con una reflexión continua y una interpretación renovada de las verdades de la fe dentro de una dinámica de adaptación a los procesos de cambio del mundo a evangelizar.

## JUVENTUD: OPCIÓN VOCACIONAL

Para el Boletín CELAM es muy grato comunicar a todas las personas interesadas, en América Latina, en un trabajo de *Pastoral Vocacional*, la reciente aparición del libro *Juventud: Opción Vocacional*.

Es esta una publicación del Departamento de Vocaciones del CELAM, con la cual se busca ofrecer a la Pastoral Vocacional del Continente, un nuevo servicio, que en forma muy concreta, ilumina, alienta y dinamiza el trabajo en este campo.

El libro recoge, la reflexión que el Departamento adelantó el año pasado para clarificar los **criterios básicos** que orientarían su trabajo. Fue una reflexión que se hizo con base en la doctrina del Vaticano II, los Documentos de Medellín, el Congreso Latinoamericano de Vocaciones y el IV Congreso Mundial de Directores Nacionales para las Vocaciones.

### CONTENIDO

**Juventud: Opción Vocacional.** (Colección DEVOC Nº 4, 96 páginas), presenta los siguientes capítulos:

**Reseña del Departamento de Vocaciones.** (Historia, organización, finalidad, planes de trabajo, proyectos concretos).

**Criterios básicos del DEVOC:** Concepto de vocación Pastoral Vocacional; consecuencias.

**Documento Doctrinal:** Concepto de vocación; cuál es la dinámica de la opción vocacional; qué es específicamente Pastoral Vocacional.

**Documento Final y Conclusiones:** IV Congreso de Directores Nacionales para las Vocaciones. (Roma, mayo de 1971).

### SEMINARIOS MENORES

Como capítulo de gran interés para quienes trabajan en el campo vocacional, la publicación ofrece un estudio titulado **Hacia una Nueva Orientación de los Seminarios Menores**, trabajo realizado por el padre Jesús Andrés Vela.

En la Introducción del libro, el Secretario Ejecutivo del DEVOC dice a este respecto:

## LIBROS AL SERVICIO DE AMERICA LATINA

"Tenemos que confesar que casi todos nuestros seminarios menores están en crisis. Muchos fracasaron rotundamente; otros están siendo víctimas de experiencias desorientadoras; nuestros jóvenes los miran con desconfianza. Este estudio del padre Vela quiere ser una aportación para ayudar a resolver el problema de nuestros seminarios menores tradicionales..."

### CIRCULACION

**Juventud: Opción Vocacional**, se halla ya en circulación en toda América Latina. Puede ser adquirida en las librerías especializadas de todos los países del continente, o solicitarse a la Editora y Distribuidora: INDO-AMERICAN PRESS SERVICE, Apartado Aéreo 53274, Chapinero, Bogotá, Colombia.

DEPARTAMENTO DE PASTORAL CELAM  
Instituto Pastoral Latinoamericano IPLA

## 11 ¿A LOS POBRES, SE LES ANUNCIA EL EVANGELIO?

SEGUNDO GALILEA

Colección IPLA

También es muy grato para el Boletín CELAM comunicar a sus lectores la aparición de un nuevo título de la Colección IPLA, que lleva por nombre **¿A LOS POBRES SE LES ANUNCIA EL EVANGELIO?**, del cual es autor el conocido pastoralista presbítero **Segundo Galilea**.

### LA COLECCION "IPLA"

La Colección IPLA es "una serie de estudios pastorales enraizados en la realidad latinoamericana, al servicio de los apóstoles que procuran realizar una pastoral renovada, en el espíritu del Concilio y Medellín". Esta colección es un esfuerzo del Instituto Pastoral Latinoamericano de Quito, organismo dependiente del Departamento de Pastoral del CELAM.

Hasta el momento la Colección IPLA ha publicado 11 títulos, de gran aceptación en el continente, por el mate-

rial profundo, serio y de gran utilidad para los agentes de la pastoral latinoamericana.

La Colección IPLA se editaba anteriormente en Quito, y desde allí también se distribuía. A partir del título nuevo al cual hacemos referencia en esta nota, la Colección se edita en Bogotá y se distribuye también desde aquí. La edición y la distribución han sido encomendadas a INDO-AMERICAN PRESS SERVICE.

### CONTENIDO

"La eficacia y significación de la presencia de la Iglesia en el mundo, se mide por su aptitud y por su testimonio en la evangelización de los pobres. En el mundo latinoamericano de hoy eso significa su capacidad para aportar decisivamente en la liberación del hombre, y en la construcción de una sociedad más justa y fraternal", dice el autor **Segundo Galilea**, al presentar su trabajo.

La publicación, dentro de esta óptica, ofrece los siguientes capítulos:

- \* **Intuiciones Proféticas en Medellín.**
- \* **Profetas en la Pastoral.**
- \* **Tendencias ambiguas en el catolicismo latinoamericano.**
- \* **Un cristianismo para tiempos de revolución.**
- \* **Fe, Pastoral y Política.**
- \* **La Eucaristía como protesta.**
- \* **La impotencia como pobreza y como actitud profética.**
- \* **Bases históricas para una renovación de los ministerios.**
- \* **Consagración y creatividad.**

Este libro (Nº 11, Colección IPLA, 90 páginas) se puede adquirir en las librerías especializadas del continente o solicitarse a INDO-AMERICAN PRESS SERVICE, Apartado Aéreo 53274, Chapinero, Bogotá, Colombia.

## LA COLECCION PERSPECTIVAS

La Colección Perspectivas de la Confederación Latinoamericana de Religiosos CLAR ofrece elementos de reflexión profunda, experiencias, material teológico y estudios amplios sobre temas de actualidad que requieren honda meditación y tratamiento científico, como base segura para la reflexión serena que debe acompañar todo intento de renovación de la vida religiosa.

En esta Colección han aparecido los siguientes títulos:

- No. 1 **La Pobreza Evangélica Hoy.**
- No. 2 **Estudio Sociográfico de los Religiosos y las Religiosas en América Latina.**
- No. 3 **Presbíteros y Religiosos para el Futuro - Directivas Conciliares y Post-Conciliares.**